

# EL CONTEMPORANEO.

Edición de Madrid.

MADRID.—12 reales al mes en la Redacción, Administración y demás oficinas del periódico, establecidas en la calle de la Greda, núm. 24.—También se suscribe en las librerías de Bailly-Ballière, calle del Príncipe, núm. 11; Cuesta, calle de Carretas, número 9; Lopez, calle del Circo, núm. 29; Duran, calle de la Victoria, núm. 5; y en todas las demás principales librerías de esta corte.

Madrid.—Viernes 28 de Diciembre de 1860.

PROVINCIAS.—15 reales al mes y 45 el trimestre; pero es indispensable poner el importe en la Administración por una persona, ó enviarse directamente en letra, libranza ó sellos de correo en carta franca; porque las suscripciones indirectas en las Administraciones de correos y principales librerías, ó giradas esta empresa contra el suscrito, cuestan 50 reales el trimestre.—Ultramar y extranjero, 20 reales al mes.

Año I.—Número 7.

## MADRID.

27 DE DICIEMBRE.

En este momento, que son las doce de la noche, empieza el día de los *Inocentes*. Felicitamos con tal motivo á los resellados; nadie mejor que ellos conoce las fatales consecuencias que el nuevo Herodes ha producido entre los *crédulos*, sacrificándolos en aras del presupuesto.

Como en la situación actual todo son contrasentidos, siendo ella harto maliciosa da por resultado infinitas inocentadas.

A los que creyeron que iba á regenerar el sistema constitucional; á los que pensaron que iba á levantar el crédito y la importancia del país; á los que juzgaron que en Africa conquistaría honra y provecho para España; á los que se persuadieron de que tendría suficiente carácter para llevar á cabo un pensamiento político, los regalamos los abusos y las reacciones de varios géneros que se observan, el descalabro sufrido en la cuestión de potencia de primer orden, el triste papel que nos están haciendo representar los moros, la vacilación y la duda que se manifiesta en los actos del gobierno, y después de todo les dirigimos la mas cordial felicitación en este día, alegrándonos de que, respecto á la credulidad de las promesas hechas por la unión liberal, no pueda decirse que es hoy nuestro santo.

El corresponsal del *Diario de Barcelona* en Madrid, dice que el gobierno tiene verdadera plétora de dinero.

En cambio los pueblos tienen verdadera plétora de contribuciones.

En lo único que se conoce la abundancia de medios que dispone el gobierno, es en la abundancia de destinos nuevos que figuran en el presupuesto de gastos.

Significando así la cosa, el mejor día rebientan *presupuestores* y *presupuestueros*.

El país no se halla espuesto á morir de plétora, porque contra este mal es remedio infalible la aplicación de *sanguijuelas*.

En el ministerio de Gracia y Justicia está dando el Sr. Fernandez Negrete la última mano al establecimiento del ramo de hipotecas. Ya tiene el ministro *in pectore* los empleados que han de componer la dirección general. Solo falta que el conde-duque le obligue á variar de rumbo recomendándole á algunos resellados.

¿Qué trago tan fatal sería este para S. E.!

El general O'Donnell se ha mudado al palacio de Buenavista.

Esta es una de las *mudanzas* menos notables del presidente del Consejo de ministros.

A propósito de este señor. Parece que las cacerías de Toledo no han sido todo lo satisfactorias que debieran. Empezó la desgracia por no asistir á ellas el duque de Tetuan. Los generales D. Manuel y D. José de la Concha tuvieron á bien retirarse poco después de haber llegado. ¿Qué habían de hacer allí los antedichos generales? ¿Llovía tanto! Apostamos cualquier cosa á que á D. Juan no le ha sentado muy bien esta *partida*... de caza.

El día 2 de enero volverá á reunirse el Congreso y en dicho día se presentará el dictamen de la comisión sobre la ley hipotecaria.

La mayoría parece que no está muy acorde. ¿Cuánto trabajo va á pasar el Sr. Negrete!

Los admiradores del duque de Tetuan, los que colocados en las alturas del presupuesto miden las cotas políticas de los gobiernos por la duración de su vida, dicen muy á menudo en son de alabanza que el caudillo de Vicálvaro y Manzanares es *hombre de mucha suerte*. Si por suerte se entiende conquistar, sin reparo en cuanto á los medios, una posición cualquiera, y conservarla mas ó menos tiempo á despecho de la consecuencia propia y de la voluntad ajena, no hay duda, el general O'Donnell es el niño mimado de la diosa que los antiguos pintaron ciega, porque suele repartir sus dones entre quienes no los merecen; pero como no creemos que nadie tenga á dicha haber de hacer á cada momento el sacrificio de lo que mas estiman los verdaderos estadistas, que es sus principios, buenos ó malos, parecemos que el actual presidente del Consejo tiene poquísimo que agradecer á los que le adulan de la manera que acabamos de decir. Desgracia, y muy grande, que no fortuna, es estar sujeto constantemente á la roca de Prometeo, saciando el hambre devoradora de una ambición sin límites, por medio de giros, contorsiones y artimañas desusadas hasta ahora en la lucha legal de los partidos. Por lo que á nosotros hace, preferimos estar en la oposición hasta el término de los ocho años de indulgencia plenaria concedidos al vicarismo militante, á ejercer el mando en condiciones tan malas como las que rodean al jefe de la unión liberal: los partidos se distinguen de los hombres en que no quieren jamás el poder por el poder.

El general O'Donnell era *algo* antes de empuñar desembarazadamente las riendas del Estado. Simbolizaba una idea que no es del caso calificar, pero idea al fin, que sirvió para formar numerosa hueste. En aquella época el futuro duque de Tetuan tenía en su favor el prestigio que da un triunfo reciente sobre la revolución armada, aunque no faltaba quien lo acusase, con algun fundamento, de haber sido la causa primordial del conflicto que puso en peligro el Trono y la sociedad. A condición de que cumpliese fielmente el programa de respetar y hacer respetar las prácticas constitucionales, introduciendo en nuestro mecanismo político y administrativo las reformas necesarias, con el tino y la prudencia que reclamaban las circunstancias, el país estaba dispuesto á cerrar los ojos ante el rebelde de Pamplona y el Campo de Guardias y ante el colega de Espartero, ex-comandante de la Milicia nacional, para no ver mas que al hombre arrependido de sus anteriores desaciertos, deseoso de realizar un pensamiento fecundo. Ciertamente le robaba una gran parte de la confianza pública el doble papel que había estado representando durante el bienio, pues la doblez no es nada simpática á pueblos tan nobles y caballerosos como el español; pero así y todo, el parvenir le brindaba con laureles legítimos, con un puesto de honor en nuestra historia constitucional. ¿Correspondió á estas esperanzas, supo hacerse digno de la consideración que aspiraba como entidad política, mereció siquiera la gratitud de sus amigos por el modo de conducir los negocios del Estado, en armonía con sus promesas? No necesitamos contestar á semejantes preguntas; desde los primeros instantes se le vió vacilar, contradecirse, fluctuar entre dos tendencias opuestas, inclinarse del lado de los progresistas acomodaticios y echar loscimientos de la política personal, que mas tarde había de llevar hasta la exageración del nepotismo. En vano hombres importantes que la casualidad, no la prevision, había puesto en su camino, le advirtieron á tiempo que corría á la ruina del partido que quiso crear; en vano intentaron moderar su orgullo satánico, representándole que los gobiernos no se alimentan de negociaciones, que es preciso desarrollar alguna idea desde los consejos de la Corona, especialmente cuando los desvarios de la revolución ofrecen un terreno virgen, apto para recibir la semilla del bien: el entonces conde de Lucena continuó impávido de inconsecuencia en inconsecuencia, y cayó en breve, sin dejar otra huella de su paso por las regiones ministeriales que muchas esperanzas defraudadas, mucho disgusto en la opinion y muchísimo desaliento en los ánimos.

La parte mas sensata é inteligente de la unión liberal comenzó á recelar que se había engañado en la elección de jefe, porque el poder es una piedra de toque que descubre las cualidades de los falsos hombres de gobierno. Sin embargo, no desconfió por completo del general O'Donnell, y se desconfió á las contingencias de un nuevo ensayo.

Ningun partido como la unión liberal debe arrepentirse del culto de la tradicion y las personas, pues para ninguno tampoco ha sido mas funesto. Un solo hecho basta para demostrar la evidencia de lo que decimos: en 1856 los periódicos progresistas, pasado ya el ardor de las jornadas de julio, consideraron como un mal para las ideas liberales la caída del autor del programa de Manzanares; el negociador de la paz de Vad-Ras cuenta hoy con el apoyo de periódicos conocidamente reaccionarios dentro del partido moderado, los cuales le creen *necesario* para el mantenimiento del orden, la conservación de las instituciones y la integridad del país. A esto extremo ha traído el general O'Donnell á los que le confiaron la honrosa tarea de restaurar, en su nombre, el sistema representativo, viciado á las veces y mas combatido ahora que nunca, por lo mismo que los excesos revolucionarios alientan á los absolutistas á tentar el último esfuerzo.

La fortuna sorrio al duque de Tetuan, porque de cuando en cuando le proporcionó acontecimientos que distraigan la atención pública de las cuestiones que amagan la existencia del gabinete. Los viajes de la corte, la guerra de Africa, la tentativa de regicidio, la pistola de un loco, los sucesos de Italia, son otros tantos beneficios que derrama el cuerno de Amaltea sobre la cabeza del afortunado mortal, por supuesto en sentir de los contrillones de la unión; pero los unionistas de buena fé, los que penetran con los ojos de la inteligencia el fondo de las cosas, conocen que su pontifíce se ha empequeñecido de una manera lamentable, y lo achacan con razon al estado valudinario de un partido que recibió hace pocos años las aguas del bautismo. En las manos inhábiles del duque de Tetuan la idea de la unión liberal se ha convertido en escala quebradiza para subir á los consejos de la Corona; después la contradicción, el retroceso, la ilegalidad, el falseamiento de las elecciones, la falta de energía y patriotismo en las relaciones exteriores, el menosprecio de los principios, el aumento excesivo del presupuesto, en una palabra, el predominio de los intereses materiales sobre los morales y políticos. Por eso el bando ministerial está dividido en dos fracciones, que pudiéramos llamar *presupuestista*, es decir, materia dispuesta á batir palmas en honor del gabinete, mientras no la niegue el derecho que se abroga de ocupar las posiciones oficiales, y *desengañada*, esto es, conocedora de los grandes errores cometidos por el hombre-situación; por eso los bandos de la mayoría están cubiertos á medias en días de prueba para el gabinete, como si fuera mas noble brillar por la ausencia en la arena parlamentaria que combatir de frente á un gobierno que ha olvidado sus deberes y su significación; por eso nosotros, individuos del partido moderado, tenemos que declarar la guerra por reaccionario á un gabinete que á su venida al mundo nos hizo concebir temores de que fuese su intento llevarnos mas allá de lo conveniente en el camino de las reformas en sentido liberal.

Y no es de extrañar, porque todas las leyes meditadas en el espacio de dos años, que se acaban de ser sometidas al examen de las Cortes, llevan el sello de un espíritu reaccionario, que admira y repugna á la vez en la obra de nuestros redentores. Si queremos saber qué clase de libertad desea para los municipios, tropezamos con la movilidad de los alcaldes, meros agentes del poder y ejecutores de las órdenes del gobierno, si llegara á sancionarse por las Cortes la peregrina idea del ministro de la Gobernación, cuya trascendencia escusamos onearcer; si tratamos de averiguar lo que imagina en pró de la libre emisión del pensamiento, vemos una ley confeccionada *ad hoc* para matar la libertad de la discusión, á punto que descansa há ya largos meses en el Congreso, y que saldrá al fin destrozada de la comisión, no sabemos si para bien ó para mal; si aspiramos á conocer cómo entiende la práctica del sistema representativo, recordamos que ha pedido varias *autorizaciones*, y que la influencia moral ha engendrado una Cámara en que las oposiciones figuran por dósís homeopáticas, mientras el abuso de una prerrogativa constitucional onviaba á la Cámara vitalicia mas de setenta nuevos senadores.

Y no es de extrañar, porque todas las leyes meditadas en el espacio de dos años, que se acaban de ser sometidas al examen de las Cortes, llevan el sello de un espíritu reaccionario, que admira y repugna á la vez en la obra de nuestros redentores. Si queremos saber qué clase de libertad desea para los municipios, tropezamos con la movilidad de los alcaldes, meros agentes del poder y ejecutores de las órdenes del gobierno, si llegara á sancionarse por las Cortes la peregrina idea del ministro de la Gobernación, cuya trascendencia escusamos onearcer; si tratamos de averiguar lo que imagina en pró de la libre emisión del pensamiento, vemos una ley confeccionada *ad hoc* para matar la libertad de la discusión, á punto que descansa há ya largos meses en el Congreso, y que saldrá al fin destrozada de la comisión, no sabemos si para bien ó para mal; si aspiramos á conocer cómo entiende la práctica del sistema representativo, recordamos que ha pedido varias *autorizaciones*, y que la influencia moral ha engendrado una Cámara en que las oposiciones figuran por dósís homeopáticas, mientras el abuso de una prerrogativa constitucional onviaba á la Cámara vitalicia mas de setenta nuevos senadores.

Si profundizar mucho la historia del duque de Tetuan en su última aparición en el gobierno, se encuentra justificada plenamente la actitud recelosa de los fundadores de la unión liberal y la en que nosotros nos hemos colocado.

Cumpliendo nuestra anterior promesa, vamos á contestar al artículo que nos dedicó *La Epoca* del 21; para destruir por su base todo el razonamiento que emplea, no necesitáramos mas que repetir otra vez lo que tantas veces hemos dicho; conviene, á saber, que no reconocamos mas antecedente que la doctrina del partido conservador liberal, y que nuestro diario es sola y únicamente la expresión de las creencias de sus redactores; pero queremos entrar en el análisis de tan curioso escrito, para que nunca se diga que rehuimos el debate á que se nos provoca.

Sienta el periódico de la tarde, con pasmosa seguridad, que la aparición de *EL CONTEMPORANEO*, lejos de quebrantar las fuerzas de la actual situación, está destinada á ser el supremo disolvente del gran partido del orden, como si fuera posible que periódico ni suceso alguno fuese bastante á destruir un partido político que reconoce por causa y origen una gran necesidad, una ley suprema de todos los pueblos y de todas las sociedades; funda su aseveración en que las ideas y principios de la unión liberal van estendiéndose y arraigándose aun en los ánimos mas prevenidos, hasta tal punto, que nuestro periódico, hrioso adversario de esta situación, empieza por proclamar la excelencia de sus principios; al oír tan peregrina ocurrencia, no hemos podido menos de esclamar, ¿cuáles son, en dónde están los principios de esta situación? Sin duda debemos ser muy torpes, pues nunca hemos descubierto, á pesar de nuestra buena voluntad, principio ni idea alguna que sirva de criterio y norma á la conducta del gabinete O'Donnell. Desde su formación creímos, y la experiencia viene diariamente á confirmar nuestro juicio, que este ministerio tenía que errar, como nave sin timón ni brújula, por el revuelto mar de la política.

¿Cuál es la significación, cuáles los antecedentes de todos y de cada uno de los individuos que lo forman? Dos figuras son las que principalmente se destacan en él, hasta el punto de dejar á las demás envueltas en la sombra de su insignificación: es sin duda la primera el señor duque de Tetuan que, como oportunamente dicen los periódicos ministeriales, simboliza la situación presente; pero téngase en cuenta que esta situación no es ni puede ser la *unión liberal*; si una idea, si el credo político de un partido puede considerarse encarnado en un hombre, este no debe ser mas que el que lo ha formulado, y ¿dónde está el autor del programa de la unión liberal, el que todo el mundo considera como su expresión viva? Ausente largo tiempo de España y representando cerca del jefe de la Iglesia los intereses de la nación, que no los del gabinete ni los de persona alguna determinada, una sola vez ha hecho oír su voz en el Parlamento, y solo ha sido para manifestar claramente que desconocía una situación que aparentaba ser la realización de su pensamiento.

Esto era natural á la formación del partido, que aun no ha llegado á serlo, pero que anticipadamente se denominó unión liberal; había presidido una idea hija solo de la necesidad de conservar en su pureza la doctrina constitucional, y esta idea estaba consignada y desenvuelta en un documento solemne. ¿Qué se ha hecho de este documento que pudiéramos llamar el catecismo del partido reciente? Desde el momento en que el gobierno actual dejó de proclamar aquella doctrina se declaró fuera de la nueva iglesia y por tanto no tiene mas significación que la particular de sus individuos y la de sus actos políticos, á la verdad todavía poco numerosos; por tanto no habiendo querido ni tal vez podido desenvolver ninguna doctrina, el gabinete no es mas que una situación personal, el gobierno no lo es de la unión liberal ni de ningún partido pasado, presente, ni futuro, es pura y simplemente el gabinete del general O'Donnell.

Y, volvemos á preguntar: ¿qué significa el general O'Donnell? ¿Basta un hombre por sí solo y sin representar ninguna idea, por grandes que sean sus condiciones, para constituir y dar vida á una situación? El general O'Donnell, según demuestran sus antecedentes y su actual conducta, es un hombre cuyas pasiones todas han muerto en su corazón, para dar mayor fuerza á su inextinguible sed de mando; y esto es tan cierto, que desde 1841 ha proclamado todas las ideas y hecho defensor de todos los partidos, porque no ha concebido nunca las ideas y los partidos sino como medios para alcanzar el poder, y conseguido este propósito, que es su verdadero fin, para nada se ha cuidado de sus promesas y antiguos compromisos; general afortunado algunas veces, lleva sus hábitos militares á todo, olvidando que las lides políticas no son batallas, aunque alguna vez se les dé este nombre; por eso conceptúa al Parlamento como á un ejército, y al ministerio como su estado mayor; por eso le irritan las oposiciones, y nada hay mas antipático á su naturaleza que la discusión: lo único que le importa, en lo que cifra todo su deseo, es en mandar; pero en mandar por mandar, olvidando que para hacerlo es indispensable tener un sistema, un conjunto de ideas y principios, cuya realización es la única razón de ser de todo gobierno.

Pero estas verdades, aun siendo tan evidentes no están sin duda á su alcance y por eso toda la parte verdaderamente política de la actual situación corre á cargo del Sr. Posada Herrera, este ministro á quien también devora la sed insaciable de mando, como demuestran claramente sus transacciones continuas y su elasticidad que no conoce límites, es en materias de doctrina política un verdadero escéptico; para él todas las soluciones son aceptables con tal que conduzcan á su conservación en el poder; por lo tanto la norma de su conducta es el mas cínicomo aquievelismo; un pretexto de moralidad le abrió la puerta de una situación habiendo sido el Judas de la que le precedió; defendió la necesidad de la rectificación de las listas electorales para que se averiguase la verdadera opinion del país, y todo el mundo sabe cómo se verificó por su orden y bajo su autoridad esta importante operación; proclamó después la independencia del sufragio, y la discusión de las actas de Otot y la escandalosa pérdida de la de Villajoyosa acaban de demostrar cómo entiendo su función la que, con una ganoferia digna solo de un *Tartar* político, ha dado on llamar algunos influencias moral.

El señor ministro de la Gobernación, como todos los que no tienen fé en los principios, lo espera todo de la coacción y de la violencia; por eso no contento con los medios que para ejercerla tiene en su mano, propone que se le faciliten otros nuevos, y pide en la ley de ayuntamientos la remoción á su antojo de los alcaldes para que estos sean en todo caso dóciles instrumentos suyos, y presenta para regularizar el juego de la prensa periódica, garantía eficaz de las libertades públicas, un código de 300 artículos que son trescientas asechanzas preparadas contra ella, y téngase en cuenta que estos proyectos son las únicas revelaciones de pensamiento político de la actual situación.

Ahora bien; teniendo presentes estos hechos que por serio nadie puede poner en duda, cómo ha de extrañarse que nosotros los combatamos sin tregua, y con toda la energía de que somos capaces? Las concesiones que según nuestro colega está dispuesto á hacer el gobierno al espíritu liberal de la mayoría ¿deben ser parte á que cedamos on nuestro empeño? Al contrario, esas concesiones solo demuestran la falta de pensamiento del gabinete, y su deseo de conservarse en el poder á toda costa, y un gobierno que tales condiciones manifiesta no puede menos de ser una calamidad para el país tanto mas grave é intolerable, cuanto mas larga sea su duración.

Busque, pues, *La Epoca* en estas cosas las razones de nuestra oposicion y no la achaque á hábiles evoluciones, haciéndonos entroncar y ospiando

## FOLLETIN DE EL CONTEMPORANEO.

65

### LOS DRAMAS DE PARIS.

POR EL VIZORDE PONSON DU TERRAIL.

SEGUNDO EPISODIO.

#### EL CLUB DE LOS ESPLOTADORES.

—Querido baron, exclamó la jóven entrando, ya sabes que he almorzado con el conde Artoff.  
—Y bien, ¿de qué se trata?  
—Quiero que nos des un baile.  
—¡Un baile! ¿yo?  
—Sí. Invítarles á las damas que yo os designo.  
—¿Y hombres?  
—A vuestra elección. Solo os indicaré uno: el marqués de los Montes.  
—Eso es cosa de Baccarat.  
—Justamente.  
—¿Y qué día preferís?  
—Mañana.  
—Convenido.

XCVIII.

Los dos hermanos volvieron juntos á su casa después del duelo. Juana, que todo lo había comprendido, lanzó al verles un grito de alegría. Andrea dijo al conde: —Ahora devolvédme mi carta.  
—¿La quieres?  
—Sí.  
—¿Y no he de saber?...  
—Sí... mas tarde... en Kerlowen.  
—¿Quieres aun que partamos?  
—Os suplico que sea mañana mismo.  
Poco después Kergaz había obtenido de Juana el consentimiento para partir al instante, y se disponían los preparativos del viaje.

XCIX.

Aquella misma noche, Andrea disponia otra nueva intriga con Rocambolo, indicándole que sus hermanos iban á partir para la Bretaña.

—¿Y qué debo hacer? preguntó el supuesto don Iñigo.  
—Permanecer tres días aun en París.  
—¿Y después?  
—Ir á Saint-Malo á aguardar mis instrucciones.  
—¿Está bien.  
—En estos tres días aprende aquel golpe de mil francos.

—¿Ha de haber otro duelo?  
—Es posible.  
—¿Teneis alguna combinación?  
—Sí, tengo un amigo, capitán de un buque, que me servirá; pienso robar á la niña judía y hacer transportar á Baccarat á una isla salvaje.  
—¿Diable!  
Williams dió algunas instrucciones mas á Rocambolo, y después se retiró.

Veinticuatro horas después del baile dado por el baron de Manerve, Mad. Saint-Alphonse escribía á Baccarat una carta, en la que, dándole detalles acerca de sus coquetterías con el marqués, D. Iñigo de los Montes la indicaba que este tenía una cicatriz triangular á la derecha del pecho, y que aprovechándose de su sueño y de su embriaguez había podido notar, con ayuda de una esencia, que sus cabellos eran rubios teñidos de negro.

Baccarat, inspirada por una idea repentina, escribió á Mad. Saint-Alphonse la siguiente carta: «Querida: ven á casa del conde á recibir instrucciones.» Poco después las dos jóvenes se hallaban juntas. —¿Has de ver esta noche á tu brasileño? dijo Baccarat.  
—Sí, entre diez y once, contestó Mad. Saint-Alphonse.  
—Bien. Tienes una casita en San Mauricio, ¿no es verdad?  
—Sí.  
—¿Ve á dormir á ella; yo te serviré de camarera.  
—¡Tú!  
—Sí, y escribe al marqués que le recibirás allí á las once.

Mad. Saint-Alphonse obedeció las órdenes de Baccarat.

Poco después Rocambolo se hallaba, según las instrucciones de Williams, en una taberna de Vincennes mano á mano con el capitán John Bird.  
—Dos hombres hay en el mundo, decía el capitán, por quienes daría el cuerpo y el alma; uno de ellos es sir Williams; el otro es un conde á quien debo mucho, porque salvó á mi querida de un incendio; por él daría mi sangre.  
—¿Y cómo se llama?  
—Es ruso.  
—Rocambolo tembló.  
—¿Pero su nombre?  
—El conde Artoff.  
Rocambolo llegó á creer que todo el edificio de Williams se destruíra como un castillo de naipes.

C.

—Hablemos de nuestro asunto.  
—Corriente; oro que se trata de un rapto.  
—Sí.  
—De conducir á una bella dama á una isla salvaje.  
—Precisamente. Encontramos esta noche á las ocho en la calle del Sena; allí arreglaremos nuestro plan.  
—¿Dios, hasta la noche.  
—Hasta la noche.

Los personajes fueron exactos á la cita. Rocambolo solo pensaba en los medios de desembarazarse del jóven ruso. Una rápida mirada le bastó para convencerse de que no había nadie junto á él mas que John Bird.  
—¿Estamos dispuestos? dijo este.  
—Todavía no.  
—¿Teneis todas las señas?  
—Sí; pero es preciso aguardar.  
—¿Por qué?  
—Porque daremos el golpe sin escándalo.  
—¿Cómo?  
—La niña judía sale á menudo sola.  
—¿He! ¿por qué?  
—Ah! apostado á mi negro en buen sitio. Si nada logra, abordaremos la casa. Mañana á las once encontraremos en el boulevard.

—Corriente, hasta mañana.  
John Bird se marchó.  
Rocambolo dijo para sí al quedarse solo: —¡Bah! Ventura le asestará una puñalada al corazón.

Desde allí se dirigió al baile del baron de Manerve.

CI.

A la mañana siguiente el marqués D. Iñigo convino con Ventura en que la puñalada se pagaría con diez mil francos.

—¡Pobre conde, exclamó Ventura, morir tan jóven!  
A las nueve de la noche reinaba una completa tranquilidad en casa de Mad. Charmet.  
Baccarat había anunciado que no volvería.  
Sarah dormía.  
Los dos viejos criados no tardaron en hacer lo mismo.  
Margarita imitó á sus compañeros.  
Baccarat tenía una doble llave, y por consiguiente, entraba y salía en su casa cuando lo estimaba conveniente, sin molestiar á nadie.

Aquella noche, á las diez en punto, tres hombres se detuvieron á algunos pasos de la casa.  
Espionaron rápidamente la fachada.  
En seguida miraron alrededor.  
La calle estaba desierta.  
Los tres hombres llegaron hasta la puerta de la casa.  
—La llave me ha asegurado el cerrajero que entrará perfectamente, dijo una voz.  
En efecto, la llave entró, y la puerta se abrió al instante.

Los tres personajes eran la viuda Fipart, el falso marqués y Ventura.  
Como la casa estaba casi desierta y ellos habían procurado enterarse de su disposición interior, pudieron recorrerla fácilmente.  
—Su cuarto está arriba, murmuró la vieja.  
—¿Y la criada?  
—Es preciso comenzar por esta.  
—Margarita, como todas las criadas, tenía el sueño pesado.  
La viuda Fipart se dirigió á su cuarto y llegó hasta la cama.

Margarita despertó asustada.

Al mismo tiempo una voz la decia al oído: —Silencio, ó eres muerta.  
Entretanto Ventura la sujetaba para que no gritase ni se moviese.

Todo esto duró apenas un minuto.  
La pobre anciana atada y con un pañuelo en la boca quedó en su cuarto.  
En seguida los raptores se dirigieron al cuarto de la niña judía.

La niña despertó sobresaltada y quiso huir; pero el miedo paralizó todos sus miembros.  
Entonces la envolvieron en las mismas ropas de su cama, y quedó á disposición de los raptores.  
—Ahora, murmuró Rocambolo, llevémosla; ¿pero cómo hacerlo?  
—Muy fácil, dijo la viuda Fipart.

Y sacando un cuchillo, añadió dirigiéndose á la niña: —Si no haces cuanto te se diga, eres muerta. Vístete y siguenos.  
La niña atemorizada obedeció sin resistencia.  
Pocos minutos después los tres personajes habían logrado su objeto, y se encontraban en la calle.  
—Acompaña á la niña, dijo Rocambolo, á la Villette, y después....  
—Ya lo sé, contestó Ventura; después á la calle de la Pepinière.  
—Justo.  
—Preparadme el dinero.  
—Mañana estará todo dispuesto.  
—Hasta mas ver.  
—Hasta mas ver.  
—Mañana parto para la Bretaña, dijo Rocambolo. En seguida se separaron los dos interlocutores.

CII.

El marqués D. Iñigo encontró á John Bird á la esquina de la calle de Richelien.  
—Querido, le dijo, el golpe está ya dado; la niña es nuestra.  
—¿Oh! ¿Sin mí? exclamó el capitán.  
—Sin vos.  
—¿Ha sido fácil?  
—Tan fácil que á estas horas se halla ya á la sombra.  
—Bueno; ¿y qué falta?

(Se continuará.)



ni la importancia que en sí misma tienen, y sabremos servírnos de ellas sin abusar.

Al mismo tiempo que el decreto anterior sobre la prensa, ha insertado el diario oficial un despacho del barón Gros, transmitido de Pekin por la vía de San Petersburgo, confirmando la noticia de haberse firmado la paz.

«Con la publicación de este despacho, dice la Patrie, se desvanecen los extraños rumores que apropiados de esta cuestión comenzaban á circular, originados, sin duda, por uno de los artículos que últimamente había publicado el Morning-Chronicle.»

«En efecto, no faltaba quien afirmase con la sonrisa de la incredulidad en los labios, que el tratado de paz concluido entre el gobierno chino y los plenipotenciarios de Francia é Inglaterra, no era mas que un cuento inventado por un correo ruso.

Aun cuando ya se habla con alguna seguridad de las condiciones principales con que se ha estipulado la paz, todavía no han llegado los documentos oficiales que las consignan: cuando estos se publiquen daremos cuenta de ellas.

Segun las últimas correspondencias, recibidas con fecha del 6 de noviembre, el ejército aliado acababa de desocupar á Pekin, concentrándose sobre Tien-Tsing, donde es de suponer dejarán una fuerte guarnición.

A propósito de esta cuestión, algunos periódicos del vecino imperio, y entre ellos la Patrie, anuncian que el gobierno francés se dispone á proseguir con todo el vigor necesario la expedición de Cochinchina, tanto tiempo hace comenzada.

A este fin, según los mismos periódicos, parece que se dispone una nueva expedición francesa contra el imperio de Annam, expedición que se compondrá en gran parte de tropas de infantería de marina, y deberá hallarse dispuesta á entrar en campaña á principios de la próxima primavera.

De Italia nada nuevo nos dicen las correspondencias; las cuestiones pendientes siguen in statu quo, y los periódicos se limitan á comentar la proclama de Francisco II, ó aventurar opiniones sobre el desenlace de este drama político.

Gaeta sigue defendiéndose; los temporales y las continuas lluvias han inutilizado gran parte de los trabajos de los sitiadores, entre los cuales parece que las enfermedades propias del rigor de la estación, comienzan á hacer bastantes víctimas.

Se habla de suspender las operaciones de ataque durante un mes.

La escuadra francesa no ha abandonado aun la plaza, á pesar de que generalmente se creyó que después de la negativa de Francisco II su permanencia en Gaeta debía ser muy corta.

Comienza á tomar consistencia la opinión emitida por algunos periódicos, afirmando que no la abandonará todavía en algun tiempo.

La cuestión de la venta de Venecia ocupa actualmente casi toda la prensa alemana. A juzgar por los términos en que se expresan generalmente los órganos de la opinión pública de este país acerca del ya célebre folleto que la propone, no hay que esperar transacción de ninguna especie en este asunto.

«En las circunstancias actuales, dice, la cesión voluntaria de la Venecia por un acto del soberano, equivaldría á que el Austria se extendiese por sí misma un certificado de defunción. Una potencia puede en épocas de prosperidad interior y exterior, cuando es fuerte y respetada, prestarse á una transacción de este género: en la crítica situación en que hoy se encuentra el Austria, sería la confesión implícita de una impotencia á la cual, á pesar de todo, aun no ha llegado este país.»

En una de nuestras revistas anteriores hemos hablado de la ruptura de relaciones diplomáticas de la corte de Baviera y la de Turín.

En el periódico oficial, órgano del primero de estos gobiernos, encontramos el siguiente notable párrafo: «Todas las locuciones de la historia serian falsas si la Cerdeña no se viese forzada algun día á beber el cáliz que cree llenar solamente en su beneficio y para el de los otros. Ella ha creído poderse servir impunemente de la revolución como un medio de llegar al fin que se propone; la experiencia vendrá al cabo á enseñarle que la revolución es una espada de dos filos que concluye siempre por herir al que se sirve de ella.»

No sabemos hasta qué punto llegarán á realizarse las tremendas profecías del periódico alemán; pero no podemos menos de reproducir la conclusión de un importante artículo que ha insertado en estos días la Unidad Italiana, y que nos parece que no deja de tener alguna relación con este mismo asunto.

«Resumamos, concluye, la Italia quiere la unidad y la libertad: como quiera que la necesidad de la unidad es, sin duda alguna, la mas urgente, se invoca en su favor la ayuda de todos sus hijos y será el mejor todos el que mejor la ayude, aun cuando sea la monarquía.

Pero sus tradiciones son republicanas, y cuando la necesidad de la unidad se encuentre satisfecha, volverá á sus antiguas tradiciones.

El partido monárquico lo sabe, y esta es la razón por que estorba la unidad ó apela á una mano extranjera para que esta unidad no se realice.»

Como se ve por este párrafo, los mazzinianos comienzan á levantarse la máscara, y aun cuando el rostro que descubren lo conocíamos, no deja de llamarnos la atención el que con tanta desfachatez lo pongan de manifiesto.

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la REINA nuestra señora (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE MARINA.

Dirección de Armamentos.

Excmo. Sr.: Para que el vapor Lepanto emprenda en esta capital las obras que necesita en sus máquinas, así como las de las bombas de la sentina y demas que sean precisas, dispondrá V. E., según se le ha prevenido hoy por telegrama, que por la fabrica en que hayan de hacerse las citadas obras se forme el correspondiente presupuesto, y se diga el tiempo en que deben estar terminadas; bajo el concepto de que todas han de quedar á satisfacción de V. E., previos los informes del comandante del vapor, que oirá á su vez la opinion de los maquinistas del buque.

Lo digo á V. E. de real orden para su conocimiento y demás efectos, recomendiándole la pronta remisión del presupuesto, á fin de que si fuese aprobado se proceda desde luego á la ejecución de las obras. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 23 de diciembre de 1860.—Zavala.—Señor comandante del tercer naval de Barcelona.

Dirección de Matriculas.

Excmo. Sr.: He dado cuenta á la Reina (Q. D. G.) del expediente instruido á causa del proyecto de reglamento para los ensayos en las costas de la Península del establecimiento de botes salva-vidas, que V. E. remite en comunicación de 13 del actual.

Enterada S. M., y siendo su soberana voluntad que por este ministerio se contribuya en cuanto sea dable al planteamiento de tan humanitaria institución, se dignó oír el parecer de la junta consultiva de la armada, cuya corporación lo evacua en los términos siguientes:

«Excmo. Sr.: El establecimiento de botes salva-vidas en los puntos del litoral de nuestras costas mas expuestas al embate de los temporales en la estación del invierno, y en donde por esta causa y otras especiales de localidad se sucedan los siniestros marítimos, no podrá menos de producir las mas satisfactorios resultados en beneficio de la humanidad, como ya sucede en Inglaterra en donde se hallan establecidos con el éxito mas completo en los puntos mas peligrosos de sus costas.

La marina, por muchas razones que no se ocultan al superior criterio de V. E., está principalmente interesada en coadyuvar con el ministerio de Fomento, á cuya ilustrada iniciativa se deben tantas mejoras en el alabrado de las costas y material de los puertos, á nacionalizar, digámoslo así, institución tan benéfica y humanitaria, contribuyendo á hacerla popular con la buena dirección en los ensayos que han de asegurar los primeros resultados.

Y esta junta, que ha examinado detenidamente, considerándolos muy acertados, las reglas dictadas por el ministerio de Fomento que han de observarse en los ensayos, en los puntos del litoral que se capresan, antes del definitivo establecimiento de estaciones, considera que se debe encarecer y recomendar su mas exacto cumplimiento al celo de las autoridades locales de marina para que dirijan todos sus esfuerzos al logro del pensamiento del gobierno, elevando á esa superioridad sus fundadas observaciones para, si cabe perfeccionarlo.

Y habiendo S. M. prestado su real conformidad al preinserto dictamen, me ordena significar á V. E., como de su real orden lo efectúo, que tan luego como ese ministerio de su digno cargo remita á este de Marina los impresos á que se refiere en su citada comunicación, se circularán á las autoridades de marina, recomendándoles coadyuvar con sus observaciones al logro que se desea. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 25 de diciembre de 1860.—Juan de Zavala.—Señor ministro de Fomento.

Circular.

Excmo. Sr.: Es la voluntad de S. M. remita V. E. á esta superioridad la mayor brevedad posible una noticia expresiva de toda la gente matriculada en la comprensión de su mando, que sin distinción de edad haya hecho su primera campaña.

De real orden lo digo á V. E. á los efectos prevenidos. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 25 de diciembre de 1860.—Zavala.—Señor capitán general de marina del departamento de...

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

BERLIN 25. En el proceso de Macdonald han sido absueltos los acusados Radcliff, Ras, Washington, Rochester, Hurston y Oldfield, habiendo sido declarados culpables de ofensas al magistrado fiscal y condenados á diversas penas, Perry, Anderson, Cumberland y Drumpp.

China indemnizará á los aliados por gastos de guerra, ocho millones de libras. El tratado dice así: Artículo 1.º El emperador lamenta el desauerio que ha reinado con motivo de los sucesos del fuerte de Taku. 2.º Residirá en Pekin un embajador inglés. 3.º Se convendrá en la forma del pago. 4.º Queda abierto el puerto de Tien-Tsing. 5.º Se levantará la prohibición relativa á la emigración. 6.º La población de Cowbow se cederá á los ingleses. 7.º El tratado de Tien-Tsing tendrá ejecución inmediata. 8.º El tratado se promulgará en toda la China. 9.º China será evacuada por los ingleses.

Los aliados saldrán de Pekin el 8 de noviembre. Cuatro regimientos vuelven á Inglaterra. El emperador continúa en Tartaria. Se pagarán cien mil libras á las familias de las víctimas de los últimos.

El palacio de verano fué quemado por los ingleses. El Observer dice que Inglaterra debe obtener mas que Francia por haber combatido mas que ella.

PARIS 25. El Diario de los Debates y otros periódicos se ocupan de la cesion de Venecia. La Patrie contesta al Observer que habla contra Francia en la cuestión de China.

El Progreso de Lyon dice que Garibaldi ha llegado el 24 á Lyon procedente de Paris, debiendo llegar á Marsella en la noche de hoy.

PROVINCIAS.

Una señorita, perteneciente á una familia distinguida de la Gran Canaria, escribe á una de sus amigas residente en la Península haciéndole la siguiente descripción del Pico de Teide, en Tenerife:

«En Tenerife estubo una semana. Hoy hace dos meses que bajé del Teide. Esto sí que es viaje curioso. Se sale de la Orotava, ó mejor dicho salimos á las once de la mañana á caballo. Descendamos á las tres para comer, y continuamos subiendo por aquellas zonas hasta las once, que llegamos á la base del Teide. Continúamos hasta la «Estación de los ingleses», y al subir aquella primera parte, se nos presentó una vista sorprendente. Veíamos muy clara la Gran Canaria y detrás de esta isla estaba la sombra del Teide, formando otra isla en un horizonte de color de púrpura y carmin, que pareciera, visto en un cuadro, capricho de un pintor. Esta es sin duda la que veían antiguamente, y á que dieron el nombre de «Samborodan», y decían que estaba encantada, porque no podían llegar á ella. En la Estación pasamos la primera parte de la noche. Dormimos sobre montoncillos de piedra. Así vamos trepando por aquellas piedras del mejor modo posible, y sin dejarnos descaer, nos vamos por parábolas para tomar aliento; nos hacia el práctico tomar licor ó aguardiente, que allí parece agua, y continuar andando para que no se enfriara el cuerpo.

Concluido el «Malpeis», subimos el «Pilon de Azúcar», última parte del Pico, que es la mas penosa, pues además de ser muy pendiente, es de zahorra y piedra pomez, y se resbala tanto, que se pierde la mitad del paso que se da. Pero al fin, á las cinco, llegamos á la cima. F. me acompañaba, y cuatro primos. Estos iban atrozmente mareados. F. y yo tuvimos la

suerte de no marearnos, cosa muy rara, pues dicen que casi todos sufren esta molestia, causada por los gases y el aire tan ligero que se respira. En efecto, hay arriba un olor sulfúreo tan fuerte, que me acordó cuando estubo en la fuente sulfúrea de Engheim. Además, hay un contraste de calor y frío muy raro. Cuando llegamos á la cima, empezaba á amanecer. El crepusculo y el sol los vimos casi al mismo tiempo; y lo mas admirable era ver por el Oriente, por el lado que se sube, el Teide de día claro, y por el Occidente, donde se está el crepusculo, la noche cerrada, y alumbra por la luna que se ocultaba. El crepusculo cubrió de azafre. Yo me subí á la piedra mas alta; el práctico me advirtió que allí hacia mucho frío; y en efecto, antes de tres minutos tuve que bajarme. La espalda creí que se me helaba. Me puse al abrigo de aquellas piedras, cuando siento que se me quemaba un pié. Saltó al momento, y era un chorrito de humo de los muchos respiradores que allí hay, que salía junto á mí, y si no lo siento tan pronto, me quemaba el vestido. Tenerife estaba cubierto con la bruma, que se extendía formando un lindo algodonado. Por el inmenso horizonte que se ve de aquella altura, y saliendo de un lado al otro, se veían la Gran Canaria, la Palma, parte de Mallorca, y la costa de Puerto Venura.

Las cimas de los Pirineos eran magníficas desde una á la respetable altura de 13,333 pies sobre el nivel del mar, y mucho mas alta que las nubes, pues estas estaban mas bajas que la base del Teide. Allí recogí piedras de azufre cristalizado muy lindas. Á las seis empezamos á bajar, pues el calor era muy fuerte. Entonces vi los precipicios por donde habíamos pasado aquella noche. Fuimos á ver un respiradero que hay en la base del «Pan de Azúcar», que es un cráter del último volcán que reventó, y está cubierto de nieve; y por delante sale un chorro de humo; mayor que los de la cima. Hace ruido al salir como agua hirviendo, y los gases producen un líquido que mantiene húmeda aquella parte, y con musgo la gruesa por donde sale. Al concluir de bajar el «Malpeis», estávimos en la «Cueva del Hielo». Es un estanque cubierto (se va por encima), todo lleno de hielo, y en el fondo, encima de este, hay unas dos varas de agua. El techo parece un trabajo gótico. Hay mas adentro otra cueva formada por un arco de hielo, que llaman «La Capilla». Debe ser magnífico; pero no lo vimos, porque es necesario bajar, y es peligroso. Continuamos á pié hasta la base del Teide, y allí, en las cañadas, seguimos á caballo (eran las diez) hasta las tres de la tarde que llegamos á la Orotava. Esta es la descripción de mi viaje, que supongo leerá con gusto.

Según dicen de Manresa, el termómetro marcaba el domingo y lunes 3 grados bajo cero, y 2 id. el martes. Los diferentes salos de agua que hay en los alrededores de aquella ciudad, se hallaban completamente helados, formando mil caprichos objetos. Si en verano, añaden, es pesado el largo rodeo que tiene que darse hasta el puente romano para atravesar el río Cardener, antes de llegar al nacimiento de los ríos de Cardener, en invierno es tanto mas penosa la travesía hallándose helada la actual subida, que mas de una vez ha sido causa de serios resbalones.

Se halla vacante la plaza de secretario del ayuntamiento de Collibrat, provincia de Barcelona, dotada con el sueldo anual de 4,000 rs., y iude Almogía, provincia de Málaga, con 5,500.

Dicen de Zaragoza que el domingo último ofreció aquella capital un hermoso campaña una vista deliciosa, causa de la gran nevada que cayó en dicho día.

Con fecha 23 dicen de Jerez: La semana que ayer espiró se ha presentado animada en ventas de trigo, haciéndose entre ellas algunas buenas partidas y cotizadas á los precios que continúan encarecidos y fueron de 55 á 62 rs., y á 63 una corta partida escasa. Se hizo tambien otra corta operación obispado, á 55 reales.

La arriería sigue desanimadísima en sus entradas, vendiendo poco y de 57 á 60 rs. Precio medio 59 rs. La exportación ha continuado muy animada, notándose hace algunas semanas, que principalmente es para patronos valencianos, catalanes, mallorquines, etc., mas estos en su mayor parte la hacen en trigos medianos.

Harinas ignoramos importación. Las ventas de cebada tambien estuvieron animadas, haciéndose algunas buenas partidas y cotizadas á los precios que continúan encarecidos y fueron de 35 á 38 rs., y á 39 una corta partida escasa. Tambien entró alguna igual á la últimamente importada por el ferro carril de Cadix á Jerez, y se despachó á 32 rs., y á 34 varias cargas de la antes importada.

Las habas han estado poco solicitadas; no sabemos mas operaciones en cortas partidas y por cargas, de 56 á 60 rs., y 65 se pidió una partida de las navegadas almendradas.

Los garbanzos poco mas animacion han tenido que en la semana anterior: los de Marruecos se siguieron despachando al menudo á 68 rs.; de igual procedencia entró una partida destinada á su comprador. De Jerez se despachó una corta partida medianas á 90 reales, dos en mas cantidad y mejor clase á 98 y 96, varias cargas mejores á 114 y algunas faenas superiores á 140 reales. Tuviron poca extracción.

Alpiste se ha vendido alguno al menudo á 60 rs. El maíz escasea mucho; no sabemos mas que de dos ventas en poca cantidad de 39 á 40 rs., sequero y de Jerez.

Los alverjones en cortas partidas y cargueados se han despachado de 54 á 55 rs. De yerros no se saben operaciones.

Segun nos dicen de Valencia, van á empezar los trabajos del dragado en la seccion de Susca y la esclusa que en dicho punto ha de construirse, como tambien la compuerta del Turia y demas obras que son necesarias para el servicio de la navegación.

En los días 6 y 7 del próximo mes se celebrarán en las villas de Berneo y Guernica, las elecciones de diputado á Cortes por el último distrito.

El día 21 salió por primera vez de Bilbao, el vapor Adicia, para Sevilla, con escala en varios puntos del litoral. Esta nueva línea de vapores está llamada á producir grandes ventajas entre los puertos á donde recala.

GACETILLA DE LA CAPITAL.

Boletín religioso. El aniversario de la fiesta de los santos Inocentes. El rey Herodes, lleno de envidia y furor porque habia nacido el Mesias, y avisado por los escribas y sabios de la ley de que Belen era, segun las profecías, el lugar destinado para verificarse un sagrado misterio, quiso valerse de los magos para capturar al niño recién nacido. Empuro como la divina Providencia frustrase sus intentos, espidió un decreto de muerte para todos los niños menores de dos años que hubiese en la ciudad y su comarca; y esto con el objeto de que Dios fuese incluido en tan horrible carneficina. El decreto se cumplió exactamente, y fueron pasados á cuchillo millares de inocentes, si bien el divino Jesus se libró de aquel furor por el medio que eligió su divina voluntad.

Como se ignora el día en que se inmolaron estas trágicas víctimas, la Iglesia ha destinado para su fiesta y celebracion hoy, con el objeto de aproximarla cuanto sea posible á la del nacimiento del Salvador del mundo. Su memoria es de institucion antiquísima, y observada, se puede afirmar, por los apóstoles. San Ireneo ensalzó la gloria de estos santos niños con encarecidos elogios; y el emperador Justiniano les consagró un templo magnifico en la ciudad de Constantinopla.

Es día de misa de precepto. Fiestas religiosas. Se gana el jubileo de cuarenta horas en la iglesia del primer monasterio de Sras. Salesas. Qualesquiera de las fiestas de Navidad, de San Francisco de Sales, y de la solemnidad de proclamar el pámperico D. Gregorio Meloro; tambien se celebrará la misma funcion en las Salesas Nuevas, calle Ancha de San Bernardo, predicando en la misa mayor D. Miguel Simón de la Torre.

En el oratorio del Caballero de Gracia continúa la novena del Niño Jesus con la solemnidad que los días anteriores: á las diez será la misa mayor, en la que predicará D. Emilio Moreno Cebada; por la tarde en los ejercicios tendrá el sermón D. Pio Hernandez Fraile. Habrá procesion y adoracion del Santo Niño.

Continúa tambien la novena al nacimiento del Niño Jesus en San Millán; predicará por la tarde D. Benito Roman.

En las parroquias. San Isidro, Santa Catalina de los Donados, capilla de Palacio, San Antonio de los Portugueses, colegio de Niñas de Leganés, Loreto y Nuestra Señora de Gracia, habrá misa cantada. Por la tarde habrá ejercicios espirituales con sermón en las Trinitarias, predicando D. Bonifacio Herrero, y por la noche el Oratorio del Olivar, siendo orador D. José Maria Angles; habrá adoracion del Niño Jesus.

La Misericordia, en San Sebastián, á la del Honor, en Santa Catalina.

Se ha publicado el número 30 de la Crónica de Ambos Mundos, que contiene las materias siguientes: «Crónica general.—El ferrocarril de los Alduides.—De la construcción campestre, con relacion al gran cultivador, por D. Miguel Lopez Martinez.—Recuerdos históricos y pósticos de Toledo (conclusion), por don Francisco Javier Simón.—La plaza y el río, por D. Jerónimo Lobo y Casals.—Los lirios blancos (continuación), por D. Manuel Murguía.

D. Carlos de Villadieu, ingeniero francés, ha presentado al Excmo. ayuntamiento de esta corte un proyecto cuyo objeto es el convertir la Plaza Mayor en un invernadero público y gratuito, propúndose llevar á cabo esta importante y elegantísima obra sin originar el menor gasto al presupuesto municipal.

Se prepara en el teatro del Circo para ponerse en escena á la mayor brevedad, un baturrillo cómico-lirico, nominado Nadie se entiende, y El casero, ó una escena en Guipúzcoa, las dos en un acto. En uno de estos días se representará un monólogo improvisado, escrito especialmente para el tenor cómico D. Eugenio Fernandez, quien desempeñará el único papel que tiene este propósito de Navidad.

El Excmo. señor marqués de Villaseca ha adquirido el traje completo que usó en sus últimos días el célebre matador de toros Pedro Romero, y la espada con que mató.

Se habla de otros dos folletos, siendo sus títulos: Las instrucciones secretas del rey de Nápoles, última página de una tiranía, escrita por Ch. de La Varenne, y Nápoles bajo Garibaldi, por Mad. Luisa Collet.

La vista pública del pliego promovido por el editor de la primera edición de El libro de los cantares del señor Trubea, sobre propiedad literaria de dicha obra, tendrá lugar en el juzgado de Lavapiés, planta baja de la Audiencia, el jueves próximo. Los Sres. D. Condeco de Paula Canalejas y D. Luis del Barco, conocidos juristas y publicistas, son los encargados de defender, el primero al editor y el segundo al poeta.

Ayer á las dos de la tarde, de la puerta del ministerio de Hacienda que dá á la calle de la Aduana, no sabemos si en uso de sus atribuciones é irritado porque un niño acompañado de una señora decente habia pagado á su perro por haber estado atacado al sujeto, después de mediar algunas palabras de la señora en defensa del niño, un terrible bofetón á esta, tan terrible que bañó en sangre el rostro de la respectable señora.

Los guardias urbanos intervinieron en la correccion de aquel desman.

Escapamos comentarios. Electoras, yo estoy en ascuas.—Todo el mundo dice fuvo—en Pascuas; solo no hubo—para mí felices Pascuas.—El amor, que hasta hoy no engendra—en mí temor al placer,—me hizo pensar en comprar—en los días, se me elevó á Juaná al teatro—al teatro—después con Juaná.—Él aquí mi plan la mañana—de diciembre veinte y cuatro.—Pero Lucifer, que está—viendo cómo el dolor fragua,—me llevó, á pesar del agua,—por la calle de Alcalá.—Desafiando renojos—con mi paraguas salté,—mas se me olvidó jay de mí—el llevarme un para-eyes.—Que mas negro que la noche,—vi átravesar al soslayo,—cómo la lumbre de un rayo,—dos ojos dentro de un coche.—Y poniéndome en ridiculo,—avida á los ciegos dando,—eché á correr jadeando—tras del brillante vehiculo.—Yo mi pago de gasolá—me comencé á sentir,—cuando vi el coche parar,—abríse la portezuelá,—y brillante de hermosura,—aérea como una ondina,—ví salir de la berlina—la causa de mi locura.—Al vuelo, como hombre dicho,—vi su pié y seguí mas loco,—que aunque su pié era muy poco,—me daba pié para mucho.—Sus ojos después miró,—los suyos,—ni me miraron,—mas los míos se quedaron—clavados en él.—¿Me abiste en qué?—Lo dirá la seña adjunta,—aunque la niña me ríe.—¿Sabeis lo que la tal niña—tiene en la frente?—Una punta.—¿Una punta?... á voz en cuello—llenos de horror gritaréis.—Lo dicho, no alborotéis.—¿Una punta... de caballo—Misión y Dios ayuda—le pedir,—con la hermosa,—sopos su punta era cosa—para mí muy peligrosa.—Mis ojos cerré y abrí,—volví la punta á mirar,—y ¡já! me volvió á pinchar,—quedando clavado allí.

Por lo dicho se barranta,—que entre todos los amores—el mio es de los mejores,—pues es un amor de... punta.—Hizo de su amor esclava—mi alma aquella mujer.—¿Qué paros ha de comer—quien quiere pelar la pará?—¿Cómo del beugo el jugo—paladear sin culpa,—yo, que pensaba en su ojo—encuentro los del beugo?—Ni como lector,—ni como autor,—del arte abortos,—si me saldrán los piés cortos—por quitar qué pié?—¿Qué dulce ni qué granada—puede en la tierra, agrada—al que miró su mirar—ó al que la miró encarada?—¿Voto va la estatuá eoneste—que hay en la Plaza Mayor,—á que á fin de año, lector,—es mi santo San Silvestre?—Si conocéis á mi bella,—pedid para mi esperanza,—que yo haya Dulce alianza—en Madrid, sin ser con ella...

El segundo y tercer día de Pasqua ha continuado floviendo eposiblemente. Al decir de algunos, las nubes y la union liberal se han identificado. La localidad anda por las nubes y el agua por las calles.

Dicen que eran tan galantes—nuestros antiguos, abuelos,—que jamás á las señoras—osaban hacer un feo.—Yo que de aquellos señores—he tratado á muchos nietos,—digo: ¿Si feos no hacían—de donde vienen los nietos?

Quien sea ser hipocrita tenga necesidad de dientes postizos, y quien sea ser amantico ni flamético, ó siendo ambas cosas, posea un sermón á cuenta de los padecimientos del purgatorio, no tiene mas que dirigirse á la calle de Carretas, núm. 8, cuarto principal y disfrutará anticipadamente de las glorias del Paraiso.

En dicha casa y cuarto vive el acreditado dentista M. Ernest, premiado en varias exposiciones nacionales y extranjeras, y que ha fijado definitivamente su residencia en Madrid.

Anteayer volvieron á obsequiar los señores de Preston á sus numerosos amigos con un espléndido baile. En sus lujosos salones se veían reunidas todas las bellezas aristocráticas de Madrid, así como un gran número de personajes notables en la política y en las letras.

La señora de Preston y sus lindas hijas contribuyeron á hacer mas agradables aquellas horas con su coqueta amabilidad.

El buffet estuvo servido con el gusto de siempre. La reunion se prolongó hasta las altas horas de la madrugada, dejando un grato recuerdo en todos los que asistieron á esta espléndida fiesta.

Las lluvias tienen á Madrid verdaderamente intransitable. Así es que solo se ven por las calles algunos animalitos.

Esto debe consistir en que el paso de marras por Vicálvaro los aficionó á los lodos.

Con su pan se lo coman. Porque hay gentes que todo lo convierten en sustancia.

Leamos en un periódico: Algunos ahondados á batucan en el teatro Real nos piden hagamos presente á monseñor Bagier lo desacerato de la medida que acaba de tomar, suprimiendo las entradas diarias para sus respectivas localidades, y substituyéndolas con la prescripción del recibo de abono en las puertas del coliseo y en el interior de este. Parece imposible que se le hayan olvidado á M. Bagier los grandes inconvenientes de su pensamiento, el primero de todos la aglomeracion de personas á la entrada para examinar los referidos papeles, y las molestias que con ello se ocasionarían al público. No son tampoco menores para el abono, si en vez de las contingencias de que se estruó el recibo, esa monseñor reclamara otro, y tenga entre tanto contestaciones desagradables con la empresa ó los empleados.

La disposicion de M. Bagier ha producido gran clamoreo entre los favorecidos de su teatro, y así estamos persuadidos de que se apresurará á revocarla, volviendo al antiguo sistema que es el que se sigue en todos los teatros, y que ofrece tantas ventajas para la generalidad. M. Bagier se mostró dócil con las indicaciones del público, de la prensa, cuando tomó poco há una medida no menos desacertada: la de abrir una sola puerta del coliseo, y creemos que ahora como entonces, reconocido su error, dará una prueba mas de su buena fé.

Cada mes anuncia la prensa una innovacion introducida en el régio coliseo, por M. Bagier, y cada mes tiene una nueva cosa que censurar.

Si esto continúa así, habremos de confesar que M. Bagier no ha nacido para empresario de teatros.

El Sr. D. Manuel Cejaola, comisario régio del Banco de San Fernando, ha sido agraciado con la gran cruz de Isabel la Católica.

El ilustre obispo de escribanos del número de Madrid celebró ayer la fiesta anual de su patrono San Juan Evangelista, en la parroquia de San Salvador y San Nicolás.

«En efecto, no faltaba quien afirmase con la sonrisa de la incredulidad en los labios, que el tratado de paz concluido entre el gobierno chino y los plenipotenciarios de Francia é Inglaterra, no era mas que un cuento inventado por un correo ruso.

«En efecto, no faltaba quien afirmase con la sonrisa de la incredulidad en los labios, que el tratado de paz concluido entre el gobierno chino y los plenipotenciarios de Francia é Inglaterra, no era mas que un cuento inventado por un correo ruso.

«En efecto, no faltaba quien afirmase con la sonrisa de la incredulidad en los labios, que el tratado de paz concluido entre el gobierno chino y los plenipotenciarios de Francia é Inglaterra, no era mas que un cuento inventado por un correo ruso.

«En efecto, no faltaba quien afirmase con la sonrisa de la incredulidad en los labios, que el tratado de paz concluido entre el gobierno chino y los plenipotenciarios de Francia é Inglaterra, no era mas que un cuento inventado por un correo ruso.

«En efecto, no faltaba quien afirmase con la sonrisa de la incredulidad en los labios, que el tratado de paz concluido entre el gobierno chino y los plenipotenciarios de Francia é Inglaterra, no era mas que un cuento inventado por un correo ruso.

«En efecto, no faltaba quien afirmase con la sonrisa de la incredulidad en los labios, que el tratado de paz concluido entre el gobierno chino y los plenipotenciarios de Francia é Inglaterra, no era mas que un cuento inventado por un correo ruso.

«En efecto, no faltaba quien afirmase con la sonrisa de la incredulidad en los labios, que el tratado de paz concluido entre el gobierno chino y los plenipotenciarios de Francia é Inglaterra, no era mas que un cuento inventado por un correo ruso.

«En efecto, no faltaba quien afirmase con la sonrisa de la incredulidad en los labios, que el tratado de paz concluido entre el gobierno chino y los plenipotenciarios de Francia é Inglaterra, no era mas que un cuento inventado por un correo ruso.

«En efecto, no faltaba quien afirmase con la sonrisa de la incredulidad en los labios, que el tratado de paz concluido entre el gobierno chino y los plenipotenciarios de Francia é Inglaterra, no era mas que un cuento inventado por un correo ruso.

«En efecto, no faltaba quien afirmase con la sonrisa de la incredulidad en los labios, que el tratado de paz concluido entre el gobierno chino y los plenipotenciarios de Francia é Inglaterra, no era mas que un cuento inventado por un correo ruso.

«En efecto, no faltaba quien afirmase con la sonrisa de la incredulidad en los labios, que el tratado de paz concluido entre el gobierno chino y los plenipotenciarios de Francia é Inglaterra, no era mas que un cuento inventado por un correo ruso.

«En efecto, no faltaba quien afirmase con la sonrisa de la incredulidad en los labios, que el tratado de paz concluido entre el gobierno chino y los plenipotenciarios de Francia é Inglaterra, no era mas que un cuento inventado por un correo ruso.

«En efecto, no faltaba quien afirmase con la sonrisa de la incredulidad en los labios, que el tratado de paz concluido entre el gobierno chino y los plenipotenciarios de Francia é Inglaterra, no era mas que un cuento inventado por un correo ruso.

«En efecto, no faltaba quien afirmase con la sonrisa de la incredulidad en los labios, que el tratado de paz concluido entre el gobierno chino y los plenipotenciarios de Francia é Inglaterra, no era mas que un cuento inventado por un correo ruso.

«En efecto, no faltaba quien afirmase con la sonrisa de la incredulidad en los labios, que el tratado de paz concluido entre el gobierno chino y los plenipotenciarios de Francia é Inglaterra, no era mas que un cuento inventado por un correo ruso.

«En efecto, no faltaba quien afirmase con la sonrisa de la incredulidad en los labios, que el tratado de paz concluido entre el gobierno chino y los plenipotenciarios de Francia é Inglaterra, no era mas que un cuento inventado por un correo ruso.

«En efecto, no faltaba quien afirmase con la sonrisa de la incredulidad en los labios, que el tratado de paz concluido entre el gobierno chino y los plenipotenciarios de Francia é Inglaterra, no era mas que un cuento inventado por un correo ruso.

«En efecto, no faltaba quien afirmase con la sonrisa de la incredulidad en los labios, que el tratado de paz concluido entre el gobierno chino y los plenipotenciarios de Francia é Inglaterra, no era mas que un cuento inventado por un correo ruso.

Los guardias civiles del puesto de las Rozas, en la carretera de Castilla, próxima a Madrid, encontraron el 21 del actual una cartera que contenía la cantidad de 1,500 rs. en billetes de Banco, ignorando a quien pudiera pertenecer.

La dirección general de la Guardia civil al comunicar a la prensa esta noticia, nos ruega que la hagamos pública para que, llegando a conocimiento de la persona a quien se le hubiese extrañado dicha cartera, pueda reclamarla.

En obsequio del cumpleaños de S. A. la infanta doña Concepción, la Reina ha dispuesto que se entreguen al gobernador civil 60,000 rs., que serán distribuidos entre los pobres y los establecimientos de beneficencia.

Continúa aumentando la suscripción para crear premios a la virtud. El día 25 han contribuido para este benéfico objeto el Sr. D. Nicolás Casas, con 100 rs.; Sr. D. Eusebio Aguado, con 100; Excmo. Sr. D. Ramón Durán, con 100, y el Sr. D. José Villegas y Ceballos, con 80.

El martes, según noticias oficiales, hubo un horroroso incendio en el monte de Negralejo, próximo al real sitio de San Fernando, y propio del señor marqués de Villamediana. No hubo desgracias personales.

El drama lírico Los pastores en Bofec, estrenado en el teatro de la plaza de la Cebada, ha obtenido la mejor aceptación. Esta obra, original del poeta valenciano Sr. Baldoví, es notable por más de un concepto, y hay en ella trozos de versificación de mucho mérito.

El Pueblo publicó anoche este despacho telegráfico: Mañana, los Inocentes, muy felices los tengáis; lo que esgrimiendo los dientes unionistas y parientes del presupuesto chupáis.

Indica un periódico ministerial que S. M. la Reina y su augusta esposa, han manifestado desear figurar en la suscripción que va a abrirse a favor de las víctimas que la inundación ha causado en Granada, a pesar de que con el propio objeto han dado ya 40,000 reales.

Para el 10 de enero próximo se anuncia la publicación de un nuevo periódico que sostendrá la doctrina homopática, aunque algún tanto modificada. Llevará el título de *Diario Médico*, y serán sus redactores los Sres. D. Pío Hernández, D. Zoilo Pérez y el Sr. Urdampilleta.

Un diario ministerial tiene entendido que están venidas las principales dificultades para el ensanche de Recoletos, primer paso para el ensanche general de Madrid.

Con el título de *Las Aldeas de San Lorenzo* se ha estrenado en el coliseo de Variedades un drama arreglado del francés por el actor D. José García. El éxito ha sido el más satisfactorio, contribuyendo a ello de una manera extraordinaria el Sr. Arjona, que está en dicha obra inimitable. Muchas escenas tienen acompañamiento de música, compuesta por el Sr. Molberg. Esto podrá ser muy francés, pero es muy poco español y muy mucho inverosímil.

VARIEDADES.

ESTUDIOS CRITICOS.

DE LA CRITICA EN FRANCIA.

Al comenzar el estudio del arte contemporáneo asaltan al espíritu menos escrupuloso, multitud de dudas ó por lo menos de problemas que bastan á helar en los labios el elogio ó la censura, y sube de punto y se trueca el embarazo en laberinto de muy dificultosa salida, cuando se intenta buscar un Código, ó por lo menos una ley artística á la cual deban ajustarse censuras y elogios. Nada más ha sucedido que juzgar, nada más difícil que exhibir los títulos en que el juicio descansa, y tengo para mí, que esto de juzgar en nombre de un criterio individual ó de lo que se llama sentido común, engendra males sin cuento, de los que no es el menor desautorizar la crítica, impidiendo que sus advertencias y consejos ejerzan en el arte contemporáneo aquella saludable influencia, que basta á preservar á los

artistas de errados y tortuosos senderos, al mismo tiempo que levanta el juicio público, avasallándolo á buscar en las producciones del arte la idea madre, el espíritu primero, para contemplarlo en purismo y deleitoso éxtasis.

Es común y hasta vulgar lamentarse de continuo por el estado tristísimo en que la crítica yace entre nosotros, y es hasta corriente en los artistas hacer gala de desprecio respecto al juicio crítico, pero en mi sentir, este ensobrecimiento de los artistas nace de que raras veces se espone en su inspiración un principio de arte, y raras veces se demuestra que aquel principio está infringido ó ha sido desdeseñado, y por el contrario, es frecuente escuchar severas censuras que no tienen otro fundamento que la autoridad y el gusto del crítico, y por grande que sea aquella y por muy pura que haya sido su educación literaria, bien se alcanza que en esta época de independencia y libre examen, no han de ser los artistas los que no suscriban á esa dedicación del individuo, corriendo de esta fuente abundantísimas consideraciones, que miradas á la luz del amor propio bastan para calmar al artista respecto al valor de su obra y justiprecio á sus ojos la estima en que debe ser tenido el juicio del censor.

Achaques son estos del siglo que deben ser mirados con tolerantes ojos y medidos con imparcial criterio; y si notamos que aun pululan entre nosotros varones consagrados al estudio que niegan la existencia de principios en esto de crítica, que creen que la palabra arte es solo abstracción metafísica, que sientan que la crítica debe modelarse sobre la impresión recibida, que eso que se llama estética es producto alemán, y por lo tanto tenebroso, inconcebible, y por último, ridículo, no es justo que nadie prorumpa en anatemas y en dietarios; que se dirijan cargos y acusaciones, y mucho menos que se intente estigmatizar la frente de críticos y artistas, porque reina en el arte y en la crítica la misma anarquía de opiniones y creencias, porque en el templo de las letras no existe un Dios que pueda recibir nuestras ofrendas.

Este ateísmo literario, que corre parejas con lo que se advierte en otras esferas sociales, ó mejor dicho, que es expresión fidelísima del ateísmo que reina en la vida social y en la política, nace, en nuestro sentir, de que todos hemos sido aleccionados por la Francia, que los nombres de Villemain y Sainte-Beuve, G. Planche y Vitet, Ph. Chasles y Nisard, son los nombres de nuestros maestros, y que gozando aun del magisterio, las ideas ó principios literarios sustentados por aquellos insignes escritores, no buscamos mas allá de sus libros los principios críticos que nos han de guiar en el estudio y examen de las obras de arte.

II.

No es del momento seguir paso á paso las ideas ó principios literarios que sucesivamente han reinado en Europa desde el siglo de Luis XIV; pero si conviene á nuestro propósito notar que Buffon, J. J. Rousseau, B. de Saint-Pierre, rompieron ya la tradición del gran siglo, creando una estética de la naturaleza, del sentimiento y de las causas finales, que encendió la fantasía francesa, y cuya influencia se siente aun entre nosotros, que las imitaciones y la traducción de Shakespeare por de Letourneur ensancharon los horizontes del genio latino, y que, por último, los trabajos de los Benedictinos y Du-Que, Saint-Palaye, Millot, etc., sobre la edad media, abrieron á la moderna literatura nuevas fuentes de inspiración y de estudio.

Que la revolución francesa rompió ya por completo la poética del gran siglo, dando mayor expansión á la vida, y por consiguiente mayores dominios al arte, no hay para qué decirlo, pero si conviene apuntar que desde aquel momento la crítica se vió en Europa presa de muy encontradas tendencias, porque se presentaron en la esfera del arte diferentes deidades

que solicitaban culto y veneración. Mad. de Staël y M. de Chateaubriand contribuyeron poderosamente á que se viera en el cultivo de las letras, no un fútil pasatiempo, sino un ejercicio de las ideas, y por lo tanto de la civilización, y desde el momento en que esta doctrina fué admitida, comenzó la pugna por regir este nuevo mundo que el siglo presentaba á insaciables legisladores. Inicia la lucha Fallesot, condeando á Dacia, por su amor á Shakespeare; Mad. Staël y M. Chateaubriand, por su amor á la novedad; pero el impulso estaba dado, y Nodier y Lenacour precipitan el movimiento inspirándose en fuentes germánicas, y el último pronunciando la palabra *romántico* ya profetizada por Letourneur, abre el interesantísimo período de lucha, que preocupa al espíritu francés durante los reinados de los Borbones.

Para el que intenta estudiar de una manera científica la creación de la nueva escuela literaria, los trabajos sobre literaturas extranjeras publicados en los primeros lustros del presente siglo, le ofrecen datos curiosos é importantes, porque se ve cómo el estudio del curso de literatura dramática de Schlegel, y la historia literaria de Italia por Göttinger, y las literaturas del Medievo por Sismondi, y la traducción de la literatura española de Boulerbawck, ofrecieron nuevos elementos críticos y revelaron nuevas propiedades del espíritu poético, que hasta entonces no podían ser ni comprendidas ni apreciadas.

No puede desconocerse que en el comienzo del presente siglo, notase un movimiento general de renovación literaria, como se advierte un movimiento de renovación política y social. En tanto que este movimiento se organizaba en Francia bajo el cetro de los Borbones, en Italia lo esperaban Ugo-Foscolo y Manzoni, y en Inglaterra Wordsworth, Southey, Moore y el varonil Shelley, lo predecían y cantaban y el gran Byron lo derramaba á manos llenas en aquella predicación poética en que consumió su genio y su vida. Los críticos y los historiadores no resistieron por mas tiempo, y el ilustre Raynouard en su *Colección de poesías originales de los trovadores*, sentaba el principio de que la literatura moderna nada debía á las literaturas antiguas, y este principio pasó á ser la base de nuevas teorías literarias. El nuevo mundo estaba descubierta: los códigos de Vida y Boileau y sus comentaristas La Harpe, Batteux, quedaron rotos y su memoria fué condenada como quedaron rotas y condenadas las doctrinas de los que habían concebido el regreso de los Borbones como una restauración de antiguos principios y de prácticas antiguas.

La nueva escuela conseguía cada día nuevos triunfos: en vano el visconde de Saint-Chamán lanzó contra ella el folleto literario titulado *El anti-romántico*, porque al año siguiente M. Victor Cousin pronunciaba en la Sorbona (1818) sus célebres lecciones sobre lo verdadero, lo bello y lo bueno, que fueron la expresión de sus nuevas necesidades, y la fórmula de las nuevas aspiraciones. Unida la nueva escuela á una tendencia filosófica y á otra política, recibiendo el agua bautismal de manos de Cousin, no hay para qué decir que sean los que fueren los errores de las nuevas doctrinas estéticas (que no los desconocemos) tenían títulos científicos que escribir, en tanto que los defensores del antiguo régimen, no podían oponer principios ni verdades que oscurecieran el nuevo credo político, literario y filosófico de la sociedad francesa.

Sin embargo, la crítica no siguió la tendencia que como rumbo seguro señalaba M. Cousin: la lucha entre clásicos y románticos, fué causa de que se abandonaran las altas regiones de la metafísica, y la nueva escuela literaria acogió con entusiasmo el prefacio de *Cromwell* del gran Victor-Hugo, en vez de discutir los principios sostenidos, por el que entonces era el filósofo de la Francia.

Desde este fatal divorcio con la filosofía, la crítica francesa cayó en el empirismo. El ilustre M. Villemain abrió la serie de estudios críticos con su *Curso de literatura*, pone de manifiesto y comprueba el juicio sentido. Rico en conocimientos, de perspicua mirada, fiel y elocuente, el ilustre profesor teje la historia de las letras en Francia; pero su pensamiento no hace mas que desflorar el terreno que pisa sin llegar á la raíz ni al fondo de las concepciones que estudia. Discípulo de la escuela inglesa sostiene que después de Addison la crítica no ha dado un paso, y hasta se permite tomar en boca con tono burlesco, la palabra estética. ¡Con qué cuidado evita las declaraciones de principios, qué tacto para no presentar nunca el criterio que le ilumina en sus tareas! Esta prudentísima reserva del célebre profesor llega á ser dogma de escuela.

Si notamos como rasgo característico de la crítica francesa esta falta de base y de principio, y se nos ofrece desde luego en M. Villemain, cuyos juicios, contradictorios las mas veces, empíricos siempre, oscurecen el brillo de la elocuencia y la claridad de sus lecciones, sube de punto la acritud de esta censura cuando fijamos los ojos en M. de Saint-Beuve, que protegido y ensalzado por la escuela romántica, se presentó como su crítico oficial. En su estudio sobre *La poesía francesa en el siglo XVI*, hizo su profesión de fé, y se propone demostrar que la escuela romántica no era hija del acaso, sino que contaba con gloriosos ascendientes en la historia del arte. Sin embargo, la tarea era superior á sus fuerzas, y el estudio del arte moderno y de su origen y crecimiento no aparece, y queda aun ignorada la ley histórica de ese arte, sus caracteres y sus condiciones. Para Saint-Beuve el lenguaje, la cesura, el ritmo, la prosodia, las formas gramaticales, son los únicos elementos artísticos dignos de examen detenido.

Y la crítica francesa continuó por esta senda, y M. Philarette Chasles decla en 1840: «No ascender á los principios, carecer de centro común y de base sólida, prorogar al acaso, detenerse en los pormenores, son las condiciones de nuestro siglo y de nuestro país.» Esta singular profesión de principios literarios fué la generalmente admitida, si exceptuamos á M. Charpentier, que en su *Ensayo sobre la historia literaria de la edad media*, se declara partidario del arte antiguo, y apostrofa la literatura moderna con el delirante apóstrofo de literatura de *cosacos*.

Si de los críticos notados pasamos á M. G. Planche, no se demerita el carácter de la crítica francesa, por mas que el nombre de G. Planche ha sido elogiado, acariciado y tendidos como prodigios sus escritos. Duro y acre en el juicio de sus contemporáneos, andaz y dotado de esa magnanimidad que hace creer sea cosa lúida apropiarse escritos ajenos, porque así salen de la oscuridad, M. Planche carecía de principios literarios, y sus ataques, si rudos y punzantes, carecen de verdad y profundidad, condiciones que solo se consiguen á costa de estudios, á los que era ajeno por completo el célebre crítico. No queremos hacer mérito de su famosa división de la crítica; la crítica retrospectiva, crítica admirativa y crítica prospectiva, porque á cualquiera se le alcanza que esta división, como otras muchas que se leen en los artículos de los mas renombrados críticos, no son otra cosa que aquellas teorías semi-poéticas, semi-ingeniosas, de que nos habla Saint-Beuve. El espíritu ha sido uno de los mayores enemigos de la crítica francesa. Dejamos á M. Planche con sus invenciones á la literatura invisible que, según su profecía, reinará en Francia, y para concluir esta ligerísima noticia, que ampliaremos en posteriores escritos, solo nos resta notar la tendencia que de Nisard representa en sus juicios y en sus teorías.

El autor de los *Estudios sobre los poetas latinos de la decadencia*, continúa los ataques de M. Planche á

la nueva escuela; pero los estúdios de la civilización actual, que considera ya helada por el ciego precursor de la muerte, y los cantos de los poetas contemporáneos no son otra cosa que históricos, y ayes de agonía preludio de un canto fúnebre. Esta singular mezcla de amor al arte clásico y odio al progreso y á la civilización moderna, crea en las obras de M. de Nisard uno de los mas deleitosos contrasentidos que existen en las letras modernas. Comprendemos al abate *Guamus* por mas que rechazamos sus teorías; pero no comprendemos á un crítico que adora al arte antiguo, que cree que Dante, Schiller, Goethe, Calderon y Milton son bárbaros, y que al mismo tiempo maldice á la civilización actual por su decrecimiento y por sus ideas liberales.

III.

Sentamos al comenzar estos rasgos que la crítica española no habia sido otra cosa que fidelísimo reflejo de la francesa, y por lo tanto no sería de extrañar que en el estudio de los críticos españoles notáramos las mismas faltas que respecto á los franceses hemos apuntado. No es tal por hoy nuestro propósito, que se reduce por el contrario á hacer patente nuestra convicción, de que la crítica no es el juicio particular hecho en nombre de la impresión individual, que no es el pláceme de un hombre de ingenio, que la crítica no carece de leyes y principios primeros, y que juzgadas las obras de arte con arreglo á las leyes estéticas, cesan esas luchas y mútuos desdenes entre críticos y artistas, porque ambos invocan y adoran á un mismo Dios: al Dios de la belleza y la verdad.

ESPECTACULOS.

TEATRO DEL PRINCIPE.—A las cuatro y media de la tarde.—A beneficio de las actrices y desmenuada por ellas.—Se estrenará la comedia en cuatro actos *El Barbero de Sevilla*.—Balle.—El sainete *Los tres novios burlados*.

A las ocho y media de la noche.—El drama en tres actos *Un duelo á muerte*.—Balle.—El juguete cómico-lírico *Un tenor, un gallego y un cesante*.

TEATRO DEL CIRCO.—A las cuatro y media de la tarde.—La zarzuela en tres actos *El Paraíso en Madrid*.

A las ocho y media de la noche.—Primer turno.—Función primera de abono.—La misma función de la tarde.

TEATRO DE LA ZARZUELA.—A las cuatro y media de la tarde.—La zarzuela en dos actos *El Gran bandido*.

A las ocho y media de la noche.—Primer turno.—Función 2ª de abono.—La zarzuela en tres actos *La Hija del pueblo*.—Se estrenará la zarzuela en un acto *Por un inglés*.

TEATRO DE VARIADAS.—A las cuatro y media de la tarde.—La comedia en tres actos *Una heroína de... Capellanes*.—Balle.—La comedia en un acto *Entre los novios y el mono no se dejaron dormir*.

A las ocho y media de la noche.—Función 2ª de abono.—El drama en tres actos *La Aldea de San Lorenzo*.—Balle.

TEATRO DE NOVEDADES.—A las ocho de la noche.—El drama en tres actos *La pecadora*.—Balle.—El sainete *La Comedia de Maravillas*.

Por todo lo no firmado, José Acuña.

ANUNCIOS.

G. PRELLER y compañía, de Burdeos.—Gran depósito de vinos, aguardientes, licorosos extranjeros y vinos de Jerez.—Calle del Baño, núm. 6, Madrid. Vinos tintos de Burdeos para convalescentes, y Champagne, de los Sres. Moët y Chandon, en cajas de 12 botellas, á 32 rs. una. Editor responsable, D. Pedro Jacobo y Lopez. Imprenta de L. García, calle de San Bartolomé, 4.

EL CONTEMPORANEO.

EL CONTEMPORANEO tiene el mismo gran tamaño que los diarios mas grandes é importantes de Madrid, y sin embargo, resulta que es una publicación extraordinariamente económica, pues que el precio de suscripción es mucho menor del que hoy tienen algunos periódicos de su misma estension y aun mas pequeños, los cuales cuestan 20 rs. en provincias y 16 en Madrid, mientras que EL CONTEMPORANEO cuesta solamente 15 rs. en provincias y 12 en Madrid.

BASES DE SUSCRICION.

I. Para los suscritores que se entiendan directamente con la empresa.

En MADRID, 12 rs. al mes, en la redacción, administración y demas oficinas del periódico, establecidas en la calle de la Greda, número 24, y en las principales librerías de la corte. En PROVINCIAS, 15 rs. al mes y 45 el trimestre; pero para aprovecharse de esta extraordinaria baratura, es de todo punto indispensable entenderse directamente con la administración, y poner precisamente en ella el importe íntegro de la suscripción por medio de una persona comisionada al efecto por el suscriptor, ó incluido en una carta franqueada por su cuenta (ó certificada para mayor seguridad) en sellos del franqueo (si son de 4 cuatro cuartos 32 sellos por un mes, 96 por tres, etc.), ó mejor en libranzas sobre el Tesoro ó en letras contra casas de comercio de Madrid, valor de 15 rs. si es por un mes, de 45 si es por trimestre, etc. Puesto que es tan fácil hallar ya en cualquier punto de España esos medios de giro, no se servirá ninguna suscripción cuyo pedido no venga acompañado de su importe anticipado.

Toda la correspondencia se pondrá con este sobre: «Al Administrador de EL CONTEMPORANEO, calle de la Greda, núm. 24.—MADRID.»

Bolsa de Madrid del día 27 de Diciembre de 1860.

Table with columns: FONDOS PUBLICOS, CAMBIO AL CONTADO, OPERACIONES A PLAZO. Includes entries for various government bonds and exchange rates.

Table with columns: ACCIONES DEL BANCO Y DE SOCIEDADES ANONIMAS, CLASIFICACION DE LAS ACCIONES. Lists various bank and company shares with their respective values.

Table with columns: Mercados, Precios de granos en el mercado de hoy, Precios de trigo vendido. Shows market prices for various commodities like wheat and grain.

Table with columns: CAMBIOS OFICIALES DE PLAZAS DEL REINO Y ESTRANJERAS. Lists official exchange rates for various cities and countries.

Table with columns: BOLSA DE BARCELONA Y ESTRANJERAS, CORREO DE HOY.—BARCELONA 21 DE DICIEMBRE. Shows market data for Barcelona and foreign exchange.

Table with columns: CAMBIOS EN BARCELONA, Precios de granos en el mercado de hoy. Shows market data for Barcelona and grain prices.